



Pescadores de Hombres (Serie en Mateo, #6)

[Audio del Sermón](#)

Mateo 4.17–20 (RVR60)

¹⁷Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. ¹⁸Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. ¹⁹Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. ²⁰Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.

Jesús inicia su ministerio en Galilea (4:12–17)

El ministerio judeano de Jesús, que duró casi un año, no es tratado por Mateo. Este periodo de un año es cubierto en Juan 1–4 y concuerda entre Mateo 4:11 y 4:12. Mateo nos lleva directamente de la tentación al ministerio en Galilea.

4:12 Cuando Jesús oyó que Juan el Bautista estaba preso, vio que esto era una premonición de Su propio rechazo. Al rechazar al heraldo del Rey, la gente estaba, para todos los propósitos prácticos, rechazando asimismo al Rey. Pero no fue ningún temor lo que le llevó al norte, a Galilea. En realidad, se dirigió al centro mismo del reino de Herodes, del mismo rey que había hecho encarcelar a Juan. Al dirigirse a Galilea de los Gentiles, mostraba que Su rechazamiento de parte de los judíos resultaría en que el evangelio sería proclamado a los gentiles.

4:13 Jesús permaneció en Nazaret hasta que el populacho intentó matarle por proclamar la salvación para los gentiles (véase Lucas 4:16–30). Luego se dirigió a Capernaúm junto al Mar de Galilea, un área originalmente poblada por las tribus de Zabulón y Neftalí. Desde aquella época, Capernaúm vino a ser Su centro.

4:14–16 El traslado de Jesús a Galilea fue un cumplimiento de Isaías 9:1, 2. Los ignorantes y supersticiosos gentiles que vivían en Galilea vieron una gran luz, la de Cristo, que es la Luz del mundo.

4:17 Desde aquel entonces Jesús asumió el mensaje que Juan había predicado: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado». Era un llamamiento adicional de renovación moral en preparación de Su reino. El reino estaba cercano en el sentido de que el Rey estaba presente.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

E. Jesús llama a cuatro pescadores (4:18–22)

4:18–19 Ésta es en realidad la segunda vez que Jesús llamó a **Pedro** y **Andrés**. En **Juan 1:35–42** fueron llamados a la salvación; aquí son llamados al servicio. Lo primero tuvo lugar en Judea; esto, en Galilea. Pedro y Andrés **eran pescadores**, pero Jesús los llamó a ser **pescadores de hombres**. Su responsabilidad era seguir a Cristo. La de Cristo sería **hacer** de ellos pescadores de éxito. Seguir a Cristo involucra algo más que estar cerca de él en un sentido físico. Incluía su imitación del carácter de Cristo. El ministerio de ellos debía ser un ministerio de carácter. Lo que ellos eran era más importante que lo que dijeren o hiciesen. Lo mismo que en el caso de Pedro y Andrés, hemos de evitar la tentación de poner la elocuencia, personalidad y argumentos inteligentes en lugar de la verdadera espiritualidad. Al seguir a Cristo, el discípulo aprende a ir donde están los peces, a emplear el cebo adecuado, a soportar las incomodidades e inclemencias del tiempo, a ser pacientes y a mantenerse fuera de la vista.

4:20 Pedro y Andrés oyeron el llamamiento y respondieron **al instante**. Con una verdadera fe, lo hicieron **dejando las redes**. En verdadera entrega y devoción, **siguieron** a Jesús.

4:21–22 El llamamiento vino a continuación a **Jacobo** y **Juan**. También ellos llegaron a ser discípulos en el acto. Dejando no sólo sus medios de vida, sino también **a su padre**, reconocieron la prioridad de Jesús sobre todos los vínculos terrenales.

Al responder al llamamiento de Cristo, estos pescadores vinieron a ser unas figuras clave en la evangelización del mundo. Si se hubiesen quedado junto a sus redes, jamás habríamos oído de ellos. El reconocimiento del señorío de Cristo tiene consecuencias incalculables.

Los llamados de Jesús a tu vida, 4:17, 19

Introducción: Jesús llama a tu puerta con dos propósitos principales:

- I. Jesús te llama al arrepentimiento
 1. La necesidad del arrepentimiento.
 2. La urgencia del arrepentimiento.
- II. Jesús te llama a su servicio
 1. Es un llamado a seguir a Jesús como discípulo.
 2. Es un llamado a una tarea específica en su reino.

Conclusión: ¿Has cambiado de vida? ¿Estás sirviendo a Jesús como un pescador de hombres?

F. Jesús sana a una gran multitud (4:23–25)

El Señor Jesús ejerció un triple ministerio: Enseñaba **la Palabra de Dios** en las sinagogas; predicaba **el evangelio del reino** y sanaba a los enfermos. Uno de los propósitos de los milagros de sanidad era autenticar Su persona y ministerio (**Hebreos 2:3, 4**). Los **capítulos 5–7** constituyen un ejemplo de Su ministerio de enseñanza y los **capítulos 8–9** describen Sus milagros.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

4:23 El **versículo 23** contiene el primer uso de la palabra **evangelio** en el NT. El término significa «buenas nuevas de salvación». En todas las eras de la historia del mundo ha habido sólo un evangelio, sólo un camino de salvación.

Verdades prácticas

Jesucristo nunca desatendió las necesidades de su tiempo y de su gente. El texto indica que el Maestro enseñaba, predicaba y sanaba toda dolencia en el pueblo (**4:23**). Era un ministerio integral, o encarnacional.

Si la iglesia es la continuación del Jesucristo encarnado no debe descuidar lo que en un principio él enseñó. Las iglesias evangélicas en América Latina han pasado por tres etapas dando diferentes énfasis: En un comienzo el énfasis era evangelizador y misionero, luego se destacó el ministerio de la educación, y hoy surge, como si nunca hubiera existido, la preocupación social por parte de los cristianos. El hecho de que Jesús sanara toda dolencia implica que él se preocupó por todo aquello que tiene atado o esclavizado a los hombres: el pecado primeramente, y luego todas sus consecuencias espirituales y materiales. Pero lo más maravilloso es que Jesucristo quiere rescatar al hombre enteramente, en cuerpo y espíritu, liberarle de toda aflicción, angustia, opresión, y enfermedad. Y esto todavía hoy sigue siendo tarea de la iglesia.

EL EVANGELIO

El evangelio se origina en la gracia de Dios (**Efesios 2:8**). Esto significa que Dios da la vida eterna gratuitamente a personas pecaminosas que no se lo merecen.

La base del evangelio es la obra de Cristo en la cruz (**1 Corintios 15:1-4**). Nuestro Salvador cumplió todas las demandas de la justicia divina, posibilitando que Dios justifique a los pecadores que creen. Los creyentes del Antiguo Testamento eran salvados mediante la obra de Cristo, aunque fuese aún futura. Ellos probablemente no sabían mucho acerca del Mesías, pero Dios sí lo sabía, e imputó el valor de la obra de Cristo a la cuenta de ellos. En un sentido, fueron salvados «a crédito». También nosotros somos salvados por medio de la obra de Cristo, pero en nuestro caso la obra ya ha sido consumada.

El evangelio es recibido por la sola fe (**Efesios 2:8**). En el AT las personas eran salvadas al creer aquello que Dios les hubiese anunciado. En esta época las personas son salvadas al creer el testimonio de Dios acerca de Su Hijo como el único camino de salvación (**1 Juan 5:11, 12**). La meta última del evangelio es el cielo. Tenemos la esperanza de la eternidad en el cielo (**2 Corintios 5:6-10**), al igual que sucedía con los santos del AT (**Hebreos 11:10, 14-16**).

Aunque hay un solo evangelio, hay diferentes rasgos del evangelio en diferentes épocas. Por ejemplo, hay un énfasis diferente entre el evangelio del reino y el evangelio de la gracia de Dios. El evangelio del reino dice: «Arrepentíos y recibid al Mesías; entonces entraréis en Su reino cuando sea establecido sobre la tierra». Y el evangelio de la gracia: «Arrepentíos y recibid a Cristo; entonces seréis tomados arriba para encontraros con Él y estar con Él para siempre». Fundamentalmente, son el mismo evangelio —salvación por la gracia por medio de la fe— pero muestran que hay diferentes administraciones del evangelio en conformidad a los propósitos dispensacionales de Dios.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Cuando Jesús predicaba el evangelio del reino, estaba anunciando Su venida como Rey de los judíos, y explicando los términos de admisión a Su reino. Sus milagros exhibían la naturaleza sana del reino.